Podemos acabar con los archivos adjuntos en Word

Richard M. Stallman*

Enero de 2002

¿No es odioso recibir documentos de Word en mensajes de correo electrónico? Los archivos adjuntos en formato Word son molestos, pero, peor que eso, impiden que la gente se pase al software libre. Quizás podamos detener esta práctica mediante un sencillo esfuerzo colectivo. Todo lo que debemos hacer es pedirle a cada persona que nos envía un archivo en Word, que reconsidere esa manera de hacer las cosas.

La mayoría de los usuarios de computadoras utiliza Microsoft Word. Eso es desafortunado para ellos, ya que Word es software propietario, niega a sus usuarios la libertad de estudiarlo, cambiarlo, copiarlo y redistribuirlo. Y como Microsoft modifica el formato con cada nueva versión, sus usuarios están encerrados en un sistema que los insta a comprar cada actualización, ya sea que necesiten un cambio o no. Hasta pueden encontrarse con que, dentro de varios años, los documentos que están escribiendo este año ya no podrán ser leídos con la versión que utilicen entonces.

Pero nos duele, también, cuando suponen que usamos Word y nos envían (o nos exigen que les enviemos) documentos en formato Word. Algunas personas publican documentos en formato Word. Algunas organizaciones sólo aceptan archivos en formato Word: alguien que conozco no pudo presentarse a un trabajo porque las solicitudes tenían que ser archivos de Word. Hasta los gobiernos a veces imponen el uso del formato Word al público, lo cual es verdaderamente ultrajante.

Para nosotros, usuarios de sistemas operativos libres, recibir documentos de Word es una contrariedad. Pero el peor impacto de enviar formato Word recae sobre la gente que podría pasarse a sistemas libres: ellos dudan porque sienten que deberán tener un Word disponible para leer los archivos Word que reciban. La práctica de usar el formato secreto Word para intercambio coarta el crecimiento de nuestra comunidad y la diseminación de la libertad. Si bien notamos la molestia ocasional de recibir un documento de Word, este daño continuo y persistente a nuestra comunidad usualmente no nos llama la atención. Pero ocurre todo el tiempo.

Muchos usuarios de GNU que reciben documentos de Word buscan el modo de vérselas con ellos. Puedes arreglártelas para descubrir el texto ASCII, algo ofuscado, examinando el archivo. Ahora hay software libre capaz de leer cierto subconjunto de documentos de Word. El formato es secreto y no ha sido enteramente decodificado; en tanto Microsoft siga cambiando el formato, no podremos esperar que estos programas sean perfectos.

Si crees que el documento que recibiste es un evento aislado, es natural intentar solucionar el problema por tu cuenta. Pero cuando lo reconoces como una instancia de una práctica sistemática perniciosa, necesitas un abordaje diferente. Arreglártelas para leer el archivo es tratar un síntoma de una enfermedad crónica. Para curar la enfermedad, debemos convencer a las personas de que no envíen o publiquen documentos de Word.

Durante alrededor de un año, acostumbré responder a los archivos adjuntos de Word con un mensaje amable explicando por qué la práctica de enviar archivos de Word es algo malo, y pidiéndole a la persona que me reenvíe el material en un formato no secreto. Esto es mucho menos trabajoso que intentar leer el ofuscado texto ASCII en el archivo Word. Y encuentro que la gente usualmente entiende la cuestión, y muchos dicen que no volverán a enviar archivos de Word a otros.

Si todos hacemos esto, lograremos un efecto mucho mayor. La gente que ignora un pedido amable puede modificar su práctica cuando reciba múltiples pedidos amables de varias personas. Podemos ser

^{*}Copyright © 2002 Richard M. Stallman. El copiado exacto y la distribución de este artículo completo se autorizan sin cargo, en cualquier medio, siempre que la nota del copyright y esta nota se conserven.

capaces de dar al "no envíe formato Word" el estatus de netiquette, si comenzamos a exponer la cuestión sistemáticamente a cada uno que nos envía archivos de Word.

Para que este esfuerzo sea eficiente, probablemente querrás elaborar una respuesta enlatada que puedas enviar rápidamente cada vez que sea necesario. He incluido dos ejemplos: la versión que estuve usando recientemente, seguida de una nueva versión que enseña a un usuario de Word cómo convertir a otros formatos útiles.

Puedes usar estas respuestas literalmente si quieres, o puedes personalizarlas o escribir las tuyas propias. Sobre todo construye una respuesta acorde a tus ideas y a tu personalidad (si las respuestas son personales y no todas iguales, eso hará que la campaña sea más efectiva).

Estas respuestas están destinadas a individuos que envían archivos de Word. Cuando encuentras una organización que impone el uso del formato Word, eso exige un tipo diferente de respuesta; ahí puedes alzar cuestiones de justicia que no se aplicarían en un caso de accionar individual.

Dado el tamaño de nuestra comunidad, con sólo pedir, podemos hacer la diferencia.

Usted envió el archivo adjunto en formato Microsoft Word, un formato propietario y secreto, por lo que yo no puedo leerlo. Si Usted me envía el texto puro, HTML o PDF, entonces yo podré leerlo.

Enviar a la gente documentos en formato Word tiene efectos perniciosos, porque esta práctica los insta a utilizar software de Microsoft. En efecto, Usted se convierte en un sostén del monopolio de Microsoft. Este problema específico es un gran obstáculo a la adopción más amplia de GNU/Linux. ¿Podría, por favor, reconsiderar el uso del formato Word en la comunicación con otras personas?

Usted ha enviado el archivo adjunto en formato Microsoft Word, un formato propietario y secreto, por lo que me resulta difícil de leer. Si Usted me envía texto puro, HTML o PDF, entonces podré leerlo.

Distribuir documentos en formato Word es malo para Usted y para otros. Usted no puede asegurarse de que se verán igual si alguien utiliza otra versión de Word; hasta puede resultar imposible abrirlos.

Recibir archivos adjuntos en Word es malo para Usted porque pueden acarrear virus (ver http://www.symantec.com/avcenter/venc/data/acro.html). Enviar archivos adjuntos en Word es malo para Usted porque un documento de Word normalmente contiene información oculta acerca del autor, permitiendo que sean espiadas las actividades del autor (acaso las de Usted). Texto que Usted creyó haber borrado puede permanecer embarazosamente presente. Ver http://www.microsystems.com/Shares_Well.htmpara más información.

Pero sobre todo, enviar documentos de Word a las personas las insta a utilizar software de Microsoft y ayuda a negarles cualquier otra opción. In efecto, Usted se convierte en un sostén del monopolio Microsoft. Esta presión es un gran obstáculo contra la adopción más amplia de software libre. ¿Podría, por favor, reconsiderar el uso del formato Word en la comunicación con otras personas?

Convertir el archivo a HTML es simple. Abra el documento, haga click en Archivo, después en Guardar como, y, en la opción Guardar como tipo, en la parte inferior de la ventana, elija Documento HTML o Página Web. Después elija Guardar. Entonces Usted puede adjuntar el nuevo documento HTML en vez de su documento Word. Note que Word cambia de manera inconsistente (los nombres de los ítems en sus menús pueden ser ligeramente diferentes, por favor intente con ellos).

Convertir a texto puro es casi lo mismo (en vez de Documento HTML, elija Sólo texto o Documento de texto en la opción Guardar como tipo).

Este es otro enfoque, sugerido por Bob Chassell. Requiere editarlo para el ejemplo específico, y supone que tienes un modo de extraer los contenidos y ver cuánto pesan.

Estoy intrigado. ¿Por qué has elegido enviarme 876.377 bytes en tu último mensaje cuando el contenido es de sólo 27.133 bytes?

Me has enviado cinco archivos en el formato no estándar, inflado, .doc que es un secreto de Microsoft, en lugar del formato internacional, público y más eficiente, el texto puro.

Microsoft puede (y lo hizo recientemente en Kenia y Brasil) hacer que la policía local fuerce el cumplimiento de leyes que prohiben a los estudiantes estudiar el código, prohiben a los emprendedores iniciar nuevas compañías, y prohiben a los profesionales ofrecer sus servicios. Por favor, no les des tu apoyo.